

2 0 1 9
INFORMES TERRITORIALES

RESUMEN EJECUTIVO

INFORME SOBRE
**EXCLUSIÓN Y
DESARROLLO
SOCIAL EN
CANARIAS**

RESULTADOS DE LA ENCUESTA
SOBRE INTEGRACIÓN Y
NECESIDADES SOCIALES 2018



FUNDACIÓN FOESSA
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

RESUMEN EJECUTIVO

Informe sobre exclusión y desarrollo social en Canarias

Resultados de la Encuesta sobre
Integración y Necesidades Sociales 2018



FUNDACIÓN FOESSA
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

Coordinación

Guillermo Fernández Maíllo

Miembro del Comité técnico de la Fundación FOESSA

Análisis y redacción

Raúl Flores Martos

Pedro Fuentes Rey

Idoia García Goikoetxea

Gabriela Monge Sarango

Raquel Sanz Álvarez

Daniel Rodríguez de Blas

Joseba Zalakain Hernández

Secretaría técnica de la Fundación FOESSA

Colaborador de la Fundación FOESSA

SIIS Centro de Documentación y Estudios

Equipo técnico de la Fundación FOESSA

SIIS Centro de Documentación y Estudios

Colaborador de la Fundación FOESSA

SIIS Centro de Documentación y Estudios

Diseño muestral

Manuel Trujillo Carmona

Instituto de Estudios Sociales Avanzados

Trabajo de campo

Análisis e Investigación

ATREVIEWA

Madrid, 2019

© FUNDACIÓN FOESSA
Embajadores, 162
28045 Madrid
informacion@foessa.org
www.foessa.es

© Cáritas Española Editores
Embajadores, 162
28045 Madrid
Teléf.: 91 444 10 00
publicaciones@caritas.es
www.caritas.es

Preimpresión e impresión:

ADVANTIA, Comunicación Gráfica, S. A.
Formación, 16. Pol. Ind. Los Olivos
28906 Getafe (Madrid)

Impreso en España/Printed in Spain

Índice

Introducción	5
Conclusiones	9
Metodología	21

Introducción

El VIII Informe FOESSA sobre exclusión y desarrollo social en España es el informe sobre el camino que parece seguir nuestra sociedad desde el último cuarto del siglo pasado hasta hoy, las brechas que en los últimos tiempos amenazan con romper ese camino y las encrucijadas ante las que se encuentra situada actualmente. Es, simultáneamente, el informe que da cuenta de la salida de la gran recesión y de las consecuencias que se han instalado en la sociedad española.

Para radiografiar las mismas se ha llevado adelante la cuarta oleada de la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales (EINSFOESSA 2018). A lo largo de sus cuatro ediciones (2007, 2009, 2013 y 2018) se ha convertido en un referente en el análisis de la integración social en España, permitiéndonos comprender los procesos que atraviesan y afectan en mayor o menor medida a los hogares y las personas en relación con su posición en el eje integración-exclusión social.

Comprender adecuadamente este eje supone trascender las tradicionales mediciones de la pobreza y el riesgo de exclusión social, basadas de forma principal en elementos económicos. Supone integrar en nuestra propuesta una concepción estructural, multidimensional, procesual y dinámica de los mecanismos que facilitan una participación social digna y efectiva.

Para ello se ha sometido a validación empírica a lo largo de los últimos 12 años un análisis del eje integración-exclusión a partir de un índice sintético de exclusión social (ISES) construido con una batería de 35 indicadores. Estos describen situaciones de dificultad que suponen cada una de ellas suficiente grave-

dad como para poner en cuestión la plena participación social de las personas afectadas. Entendemos que la acumulación de estas diversas situaciones de dificultad es la que sitúa a determinados grupos de la sociedad en posiciones de exclusión del espacio social. Con este conjunto de indicadores se trata de cubrir las diversas dimensiones del eje económico (mediante la falta de participación en la producción económica -empleo- o en la distribución del producto social -consumo-), del eje político y de ciudadanía (falta de participación política y de acceso a los derechos sociales -educación, vivienda y salud-) y del eje de los lazos sociales (que se manifiesta en determinadas formas de conflicto y de aislamiento social).

A partir de este análisis recordamos que, en el peor momento de la crisis, la pobreza y la exclusión no solamente eran consecuencia de ella, sino de un modelo de sociedad que venía deteriorándose paulatinamente, aunque la progresividad de las reformas sociales que se han ido acometiendo a lo largo de las últimas décadas nos hubiera hecho creer que no dejábamos a nadie atrás. La crisis fue un hito más de ese deterioro. Y ahora, que llevamos varios años de crecimiento económico, podemos afirmar que el espacio de la integración social se ha recuperado, pero bajo un modelo más frágil y precario del que teníamos, que ya lo era. Lo que antes era indeseable, el *mileurismo*, hoy es un deseo para muchos inaccesible. Y además podemos afirmar que el espacio de la exclusión social no ha conseguido reducirse a los mismos niveles de la pre-crisis. Se dice que las crisis son momentos de oportunidades, pero hoy día la sociedad es pesimista en cuanto al futuro de las siguientes generaciones.

En este informe tendremos la oportunidad de visualizar cómo se presenta el modelo de cohesión social en Canarias en perspectiva comparada con España. A partir de la EINSFOESSA 2018 podremos observar cómo la mejora del empleo y la sostenibilidad de nuestros mecanismos del bienestar públicos han reubicado a la sociedad canaria en la salida de la crisis, y si esa nueva posición está basada en la precariedad, la incertidumbre y la desvinculación como en el conjunto de España y de la sociedad global.

El lector se encontrará con multitud de datos que le irán introduciendo, de forma progresiva, en los diversos ejes, dimensiones e indicadores que caracterizan el eje integración-exclusión a lo largo del cual se ubican las personas que viven en Canarias y en España. Además se ofrece una descripción pormenorizada de las características de los hogares afectados por los procesos de exclusión a través de la mirada de la persona sustentadora principal en el hogar y del conjunto del mismo.

El informe brinda, como novedad frente a ediciones anteriores de la EINS-FOESSA, la opinión de la población canaria sobre las necesidades, expectativas, niveles de acceso y valoración sobre los que hemos denominado como derechos sociales “de baja intensidad”, es decir, aquellos que no se encuentran garantizados por un sistema público y universal, a saber, empleo, vivienda, garantía de rentas, servicios sociales, crianza infantil y dependencia. Esta mirada complementa la realidad social con lo que se piensa sobre ella, lo que la ciudadanía emite como mensaje hacia nuestros decisores públicos. Es este un ejercicio de responsabilidad de la Fundación FOESSA hacia los decisores de las políticas públicas y las instituciones del bienestar. Desde su origen en 1964 y continuando la tarea investigadora que Cáritas realizó para dar soporte al plan CCB, siguen siendo válidas las palabras que se escribieron en el primer Informe FOESSA del año 1966: “... para quien de algún modo es responsable de la dirección de la vida social, es una exigencia ética el no conformarse con el conocimiento intuitivo y superficial de los hechos, y mucho menos, falseado o disimulado; y ello, tanto por amor a la verdad como por una necesidad funcional ya que, sin ese conocimiento, mal pueden adoptarse decisiones acertadas”.

Finalmente, es necesario recordar que el presente documento forma parte de un proyecto mucho más amplio, que no solo describe en diferentes informes independientes la realidad del eje integración-exclusión social en cada una de las comunidades autónomas de nuestro país, sino que se integra y vincula al propio VIII Informe FOESSA sobre exclusión y desarrollo social en España. Los informes autonómicos tienen un carácter principalmente descriptivo, el VIII Informe diagnóstica y construye el marco desde donde deben interpretarse los datos presentados. Es por eso por lo que ambos se encuentran íntimamente ligados y es recomendable una lectura vinculada.

Hoy, en la época de las redes sociales, donde la información y la reflexión se basan en reducidos números de caracteres, queremos ofrecer a la sociedad una investigación amplia y profunda que alimentará nuestros análisis durante un periodo no breve de tiempo.

Conclusiones

A continuación ofrecemos las conclusiones más generales del Informe sobre Exclusión y Desarrollo Social en Canarias, fruto de la investigación realizada por la Fundación FOESSA a través de la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales 2018. La mirada de este informe pone su centro en explicar cuáles son las características del eje integración-exclusión social, características que van mucho más allá del tradicional modelo de análisis centrado en la pobreza monetaria y la privación material. Contemplar los procesos que posibilitan la participación social enriquece nuestra visión de cómo ser y estar en sociedad. Analizar las diferentes dimensiones que posibilitan nuestra posición en ese eje nos debe permitir comprender cuál es la realidad social que nos rodea, y de esta manera enfocar, lo más certeramente posible, la actuación que desde las políticas públicas dé respuesta a las dinámicas que subyacen a la misma.

Las siguientes conclusiones son algunos de los titulares que hemos extraído del conjunto de datos del Informe. Sin embargo, su lectura completa ofrece una descripción muy detallada y extensa en datos que explica la situación de las personas y los hogares en situación de exclusión en Canarias.

1. Una comunidad demográficamente dinámica, pero con niveles más reducidos de renta por habitante que el conjunto de España, tasas más elevadas de desempleo y pobreza monetaria, un nivel de desigualdad de renta similar y un gasto social inferior a la media

El contexto demográfico de Canarias se caracteriza por un incremento poblacional alto a lo largo de los diez últimos años –de hecho, es, tras las Islas Baleares, la comunidad autónoma que mayor crecimiento ha experimentado durante el periodo 2007/2017–, un índice de envejecimiento más reducido en comparación con el conjunto de las CC. AA. españolas, una elevada capacidad de atracción de población inmigrante –de hecho, tras las Islas Baleares, es la comunidad autónoma con una mayor tasa de población nacida en el extranjero– y una tasa global de fecundidad mucho más baja que la media española, con un diferencial negativo que se ha ensanchado en los últimos años. En la actualidad España ya cuenta de por sí con tasas de fecundidad comparativamente bajas en el contexto europeo, por lo que las de Canarias pasan a destacar a nivel regional entre las más bajas de la Unión Europea. En lo que se refiere al contexto socioeconómico, debe resaltarse el menor PIB per cápita de Canarias –19.657 euros por habitante por término medio en el periodo que va de 2007 a 2017, frente a 23.179 en el conjunto de España–, con tasas de pobreza monetaria más elevadas. En el caso de la desigualdad de renta, los niveles son en la actualidad muy similares en Canarias y España, si bien en los últimos diez años se ha producido una tendencia al incremento de la desigualdad en esta comunidad. Asimismo, Canarias destaca por el mayor peso relativo de los servicios. Esta rama de actividad, como pasa en el conjunto de España, creció hasta 2013 y pasó a estancarse posteriormente. En cambio, los sectores de la industria y el sector primario tienen menos peso en esta comunidad y han tendido a decrecer en los últimos diez años. Las tasas de desempleo son más elevadas que en el conjunto de España.

Canarias también se caracteriza por un gasto en protección social inferior a la media española. El gasto medio anual realizado en Canarias por el conjunto de las administraciones públicas en el ámbito de la protección social asciende a 2.714 euros por habitante, de los que el 72,9% fueron financiados por la Seguridad Social, el 15,6% por la Administración central, el 6,8% por las corporaciones locales y el 4,7% por las corporaciones autonómicas. El gasto público en prestaciones sociales es en Canarias algo más bajo que el que se realiza en el conjunto de España, donde el promedio ascendió en el periodo analizado a 3.214 euros por habitante. Si bien el gasto autonómico y el de la Seguridad Social son más reducidos, el de las corporaciones locales y el de la Administración central es mucho más elevado en Canarias –424 euros frente a 288 en el conjunto de España–.

2. Tasas de desigualdad similares a las del conjunto de España, compatibles con un descenso de los ingresos del grupo poblacional con menos renta y un crecimiento de los ingresos de la población más rica

Como acaba de señalarse, los niveles de desigualdad de renta han sido muy similares en Canarias y España hasta 2015, y en 2015 y 2016 se colocaron, sin embargo, por encima de la media española. Al igual que en España, en este periodo se ha producido una tendencia al incremento de la desigualdad, con un índice de Gini que ha pasado del 31,7% en 2008 al 33,8% en 2017. Por otra parte, también ha crecido en Canarias durante el periodo analizado, más incluso que en el conjunto de España, la distancia que separa al 20% más rico de la población del 20% más pobre. Cabe destacar además que, como ocurre también en España, la diferencia entre los ingresos de las clases medias y las clases menos acomodadas ha crecido, mientras que la diferencia de ingresos entre las clases medias y las más acomodadas se ha mantenido constante.

Estas tasas relativamente elevadas de desigualdad se deben, al menos en parte, a un deterioro especialmente fuerte de los ingresos de los grupos de menor renta. Considerando el periodo completo que va desde 2008 hasta 2017, puede observarse cómo, si bien la renta media de la población canaria se ha reducido en un 1,9%, quien ha soportado en mayor medida los efectos de la crisis ha sido el grupo poblacional con menos ingresos, que ha visto mermada su renta en un 16,8%. Por el contrario, el 20% de la población más rica habría incrementado su renta en un 8,3%. Durante la crisis pasó algo similar: el conjunto de la población de Canarias y especialmente el 20% más pobre vieron cómo se redujo su renta media equivalente, mientras que la del 20% más rico aumentaba ligeramente. Tras 2014 ha aumentado la renta de todos los segmentos, aunque la del 20% de los habitantes más ricos de Canarias lo haya hecho en mayor medida.

3. Una sociedad polarizada: crece el porcentaje de población en situación de integración plena, pero las tasas globales de exclusión aumentan y gana peso la exclusión severa

En 2018 el 40,1% de la población canaria se encuentra en una situación de integración plena, el 30,8% en una situación de integración precaria, el 13,3% en una situación de exclusión moderada y el 15,7% en una situación de exclusión severa. En conjunto, las personas en situación de exclusión social representan

el 29% de la población canaria, lo que implica que casi tres de cada diez personas –más de 600.000 personas– están en 2018 en una situación de exclusión, ya sea moderada o severa.

En términos evolutivos, los cambios que han tenido lugar en Canarias resultan ambivalentes. Por un lado, se ha producido un importante aumento en el porcentaje de población que se halla en una situación de integración plena, que ha pasado de representar el 26,1% de la población en 2013 a constituir el 40,1% de las personas residentes en esta comunidad en 2018. Sin embargo, el espacio social de la exclusión no se ha reducido –de hecho, ha pasado del 28,5% al 29,1%– y, además, se ha incrementado muy notablemente el peso de la exclusión severa, que pasa del 10,7% al 15,7% de la población, mientras la exclusión moderada se reduce del 17,9% al 13,3%. También se ha reducido claramente el porcentaje de población en situación de integración precaria, que disminuye en un tercio y pasa del 45,4% de la población al 30,8%. Canarias es la única comunidad autónoma en la que las situaciones de exclusión social, globalmente consideradas, han crecido entre 2013 y 2018.

Además, las personas en situación de exclusión social son las que en mayor medida consideran que han experimentado un importante deterioro en sus condiciones de vida desde el inicio de la crisis. Si entre las personas en situación de exclusión el 62,4% creen que su situación ha empeorado –el 35,2% considera además que ha empeorado mucho–, entre las personas en situación de integración el porcentaje se reduce al 52,4%.

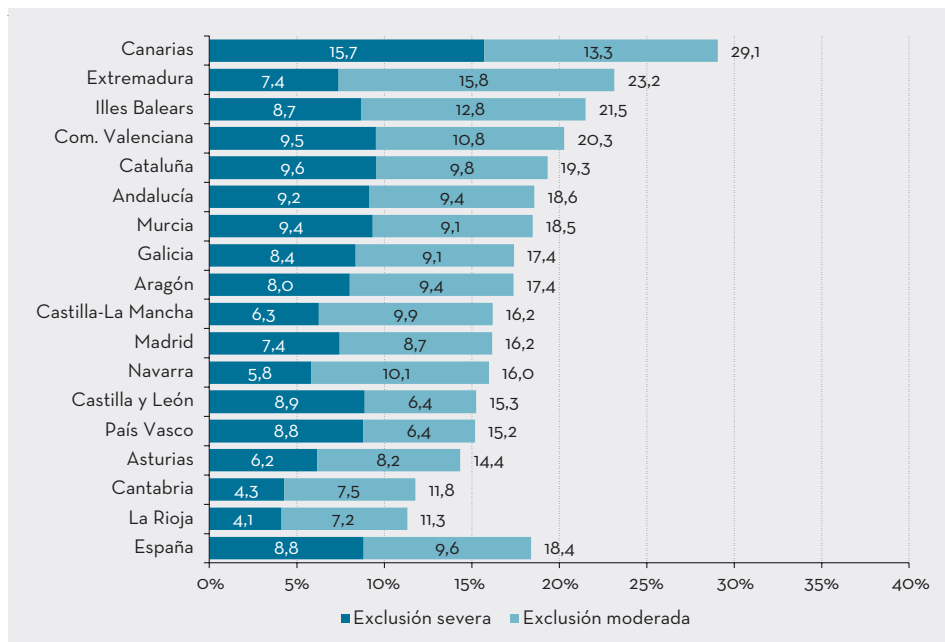
4. Tasas de exclusión social –y especialmente de exclusión severa– muy superiores a las del conjunto de España y a las del resto de CC. AA. españolas

La situación actual en Canarias resulta, en términos comparados, más negativa que la del conjunto de España. La tasa global de exclusión (29,1%) se sitúa diez puntos por encima del nivel correspondiente al conjunto de España (18,4%) y el porcentaje de población en situación de exclusión social severa casi llega a duplicar la del conjunto del Estado (8,8% frente a 15,7% en Canarias). De hecho, las tasas de exclusión canarias son, con diferencia, las más elevadas de las 17 comunidades analizadas. A su vez, el porcentaje de población en situación de integración precaria es similar –33,2% en España frente a 30,8% en el archipiélago canario– y el porcentaje de población en situación de integración plena muy inferior: 48,4% de la población en España, frente al 40,1% en esta comunidad. Canarias es, junto

con Extremadura, Galicia y las Islas Baleares, una de las comunidades con tasas de integración plena más reducidas. Con todo, Canarias se ubica junto a las Islas Baleares y el resto de las comunidades del arco mediterráneo y del sur español –Andalucía, Extremadura, Comunidad Valenciana, Cataluña y Murcia– entre las comunidades con tasas de exclusión superiores a la media estatal.

GRÁFICO 0

Niveles de exclusión social (moderada y severa) de la población por comunidades autónomas. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

Más negativa ha sido aún la evolución de las situaciones de exclusión social severa en Canarias, en comparación con el conjunto del Estado: mientras que en el primer caso, la prevalencia de este tipo de situaciones se ha incrementado en un 48% entre 2013 (10,7%) y 2018 (15,7%), en el segundo se ha producido un descenso casi del 19% que ha hecho que el porcentaje de la población afectada por este tipo de situaciones haya pasado del 10,8% en 2013 al 8,8% en 2018. Por tanto, en lo que se refiere al conjunto de España casi un millón de personas han abandonado entre 2013 y 2018 las situaciones de exclusión social severa, mientras que en Canarias el número de personas en esa situación ha crecido en 110.000.

Cabe añadir, por otra parte, que el incremento de las tasas generales de inclusión plena en Canarias se debe a la muy notable reducción del espacio de la inclusión precaria con menos afecciones, es decir, de aquellos que ya estaban muy cerca de la integración plena. En efecto, el porcentaje de población en situación de integración social plena se ha incrementado entre 2013 y 2018 del 26,1% al 40,1%. El otro elemento significativo se refiere al aumento del peso relativo, en el grupo de la exclusión severa, de las personas con un Indicador Sintético de Exclusión de FOESSA más elevado. De hecho, las personas que se hallan en las situaciones de exclusión social de mayor gravedad han triplicado su peso poblacional, pasando de ser el 2,6% de la población canaria en 2013 a constituir el 8,6% en 2018.

Todo ello podría apuntar al alto riesgo de cronificación de las situaciones de exclusión social y, especialmente, de polarización de la estructura social, como se ha señalado anteriormente (plenamente compatibles, por otro lado, con un incremento del colectivo en situación de integración plena). Este agravamiento de las situaciones de exclusión se debe a que se ha producido un gran proceso de acumulación de dificultades en las personas que se encuentran en la parte más crítica de la exclusión más severa. Los mecanismos personales, familiares y de protección social pública se encuentran ausentes o con un grave nivel de deterioro en este grupo de personas.

5. Las situaciones de exclusión en el eje político y de ciudadanía afectan al 52,2% de la población y las derivadas del eje económico al 33,1%

En la comunidad autónoma de Canarias, el 33,1% de la población está afectada por una situación de exclusión en el eje económico, el 52,2% en el eje político y de ciudadanía, y el 9,1% en el eje social y relacional. La exclusión del eje económico afecta en Canarias a un porcentaje mayor de la población que en el conjunto de España (25,9% en España y 33,1% en Canarias) y lo mismo sucede con los dos ejes restantes: el 38,3% de la población española se halla en una situación de exclusión del eje cívico-político frente al 52,2% de la población canaria, donde se registra, de todas las comunidades analizadas, la tasa más elevada. Un 7,5% de la población se halla excluida en el eje social-relacional en el conjunto de España, frente al 9,1% en las islas Canarias. Por tanto, los tres ejes de la exclusión –y muy particularmente el eje político– tienen en Canarias una mayor extensión que en el conjunto de España, lo que explica la mayor incidencia de las situaciones de exclusión social en el archipiélago canario.

Desde el punto de vista evolutivo, tanto en España como en Canarias se ha reducido claramente entre 2013 y 2018 el porcentaje de población afectada por los diferentes ejes de exclusión, especialmente en lo que se refiere al eje económico y al eje político y de ciudadanía. La incidencia de las situaciones de exclusión derivadas del eje social-relacional, menos extendidas en 2013, se ha reducido en menor medida. Así, en Canarias, el porcentaje de personas afectadas por situaciones de exclusión en el eje económico ha pasado del 49% al 33,1% y el de afectadas por situaciones de exclusión en el eje político del 58,8% al 52,2%. En cambio, la proporción de personas afectadas por situaciones de exclusión en el eje social-relacional ha pasado del 10,1% al 9,1% de la población. En el primer caso, la reducción operada ha sido del 32%, en el segundo del 11% y en el tercero de casi el 10%. Se trata, en los tres casos, de reducciones importantes, aunque siempre inferiores a las producidas a escala estatal.

6. La vivienda, el empleo y la salud son las dimensiones que en mayor medida generan situaciones de exclusión social

La dimensión que genera situaciones problemáticas a un mayor porcentaje de la población en Canarias es la relativa a la vivienda, con un 31,9% de la población afectada por dificultades en este eje. En el caso del empleo, el porcentaje es del 29,8% y en el caso de la salud del 21,7%.

Si se compara el impacto de estas situaciones en el conjunto de la población de España y de Canarias en 2018 se observa que, salvo en la dimensión de la política, las tasas de exclusión son superiores en Canarias. No obstante, ello se debe a que existe una mayor prevalencia de las situaciones de exclusión social en Canarias en comparación con el conjunto de España. Cuando únicamente se tiene en cuenta a la población que se halla en situación de exclusión social, la prevalencia tiende a equipararse entre ambos territorios, siendo, de hecho, la situación más favorable para la población canaria en las dimensiones de la política, la educación y el conflicto social.

Los problemas relacionados con la vivienda tienen en Canarias, como se acaba de decir, un impacto importante. Por una parte, algo más de un 23% de la población canaria se ha visto obligada a reducir los gastos de suministros de la vivienda (electricidad, agua, gas) y los gastos de teléfono, televisión o internet, el 20,1% se ha visto sin dinero suficiente para el pago de gastos relacionados con la vivienda y el 19,4% ha tenido que hacer frente a avisos de corte en el suministro de luz, agua o teléfono. Por otra parte, el 12,6% de la población

de Canarias se encuentra en una situación de vivienda inadecuada y el 5,9% en una situación de vivienda insegura, de acuerdo al enfoque ETHOS que se ha trabajado a través de los datos de la Encuesta FOESSA. En el caso de la población en situación de exclusión, el porcentaje es del 32,9% y del 15,7%, respectivamente.

Los problemas relacionados con el empleo, como se ha mencionado, tienen también un impacto importante en la comunidad canaria. La situación más extendida –de todas las relacionadas con la exclusión del empleo– es la referida a las personas que residen en hogares con al menos una persona desempleada y que no ha recibido formación ocupacional en el último año. Esta situación afecta al 22,2% de la población canaria. El segundo indicador más extendido es el referente a los hogares que tienen a todas las personas activas en paro, que afecta al 9,4% de la población. El tercer indicador más prevalente es el relativo a los hogares sin personas ocupadas ni receptoras de prestaciones contributivas, que afecta al 9,2% de la población. Desde el punto de vista evolutivo, cinco de los seis indicadores vinculados con la dimensión del empleo han mejorado entre 2013 y 2018 en Canarias, mientras que en el conjunto de España la mejora se ha dado en todos ellos. El único indicador de esta dimensión que ha experimentado una evolución negativa es el anteriormente mencionado, el relativo a la población en hogares sin personas ocupadas, pensionistas contributivos, ni de baja, ni con prestaciones contributivas por desempleo del INEM. Su prevalencia ha pasado de un 8,8% en 2013, a un 9,2% en 2018.

Por otra parte, la relación entre exclusión social y empleo se deriva a menudo, aunque no necesariamente, de la creciente prevalencia de las situaciones de pobreza en el empleo. A este respecto cabe recordar que los niveles de exclusión no son desdeñables entre los hogares sustentados por personas ocupadas –el 20,4% de ellos está en esa situación– y, sobre todo, que el 42,1% de los hogares en situación de exclusión social en Canarias están sustentados por una persona que está trabajando. Cabe hablar, en este caso, de *exclusión activa*, en la medida en que se trata de hogares que, pese a estar ocupados en el mercado laboral, no logran abandonar las situaciones de exclusión.

En lo que se refiere a la dimensión de la salud, el 5,9% de la población presenta alguna limitación de su autonomía funcional. Las limitaciones graves afectan al 2,7% y las no graves al 3,2%. La prevalencia de estas limitaciones es en Canarias más elevada entre las personas en situación de exclusión (10,5%) que entre las que están en situación de integración (4%), debido a la mucha mayor prevalencia en el primer grupo de las limitaciones de carácter grave (5,7% y 1,5%

entre la población en situación de exclusión e integración, respectivamente). En cuanto a los apoyos para este colectivo, el 52,9% no recibe ningún tipo de ayuda y, pese a ello, un porcentaje considerable de las personas afectadas por estas situaciones (el 34,9%) no requieren ningún apoyo adicional a los que ya tiene. Por el contrario, el 56,6% de esa población requiere apoyo económico, el 31,6% apoyo para la atención a cuidados personales y el 24,3% apoyo de acompañamiento y supervisión. Las personas con limitaciones que viven en hogares en situación de exclusión tienden a echar en falta cualquiera de estos servicios en mucha mayor medida que las personas con limitación que viven en hogares en situación de integración. Además, el porcentaje de personas que consideran tener todas sus necesidades cubiertas resulta algo más reducido en Canarias (34,9%) que en España (37,2%).

7. El riesgo de exclusión social es más elevado entre los hogares sustentados por personas jóvenes, mujeres, inmigrantes extracomunitarios y personas desempleadas, así como entre los hogares compuestos por familias numerosas y monoparentales

En Canarias, los hogares que registran tasas de exclusión más elevadas son aquellos cuya persona sustentadora principal tiene menos de 30 años (con una prevalencia de la exclusión social del 42,6%), es mujer (31,2%), carece de estudios completos (41,8%) o es de nacionalidad de algún país extracomunitario (67,3%). La prevalencia más elevada de las situaciones de exclusión (75,3%) corresponde, en cualquier caso, a los hogares sustentados principalmente por una persona que busca empleo.

En lo que se refiere a las características del conjunto del hogar, las tasas de exclusión más elevadas se dan, lógicamente, en los hogares en situación de pobreza. Sin embargo, la exclusión no es una experiencia desconocida entre los hogares que no experimentan pobreza económica: de este modo, si bien el 53,5% de los hogares en situación de ausencia de pobreza se encuentra además en una situación de integración plena, el 31,9% está en situación de inclusión precaria, el 8,9% en situación de exclusión moderada y el 5,6% en situación de exclusión severa.

En lo que se refiere al tipo y la composición del hogar, los hogares con menores y jóvenes siguen siendo los grupos donde se acumulan los mayores porcentajes de población en situación de exclusión. En el caso de Canarias, el análisis de la incidencia de la exclusión en estos grupos pone de manifiesto que las familias numerosas (51,5%) y las familias monoparentales (50,6%) si-

guen siendo los grupos más expuestos al riesgo de exclusión. También son comparativamente elevadas las tasas de exclusión en los hogares en los que convive una persona menor de edad (28,7%). En el otro extremo, el 25,3% de hogares de entre dos y cuatro personas experimentan en Canarias situaciones de exclusión social.

8. El perfil mayoritario de la exclusión en Canarias: hogares pobres, sustentados por personas que trabajan, con un nivel educativo bajo, de mediana edad y de nacionalidad española

Más allá de la prevalencia de la exclusión en función de las características de la persona principal o del conjunto del hogar, ¿cuál es el perfil mayoritario de las personas en situación de exclusión en Canarias? Pese a la mayor tasa de exclusión de la población joven, dada la estructura etaria de la sociedad canaria, el 40,1% de los hogares en situación de exclusión tiene como persona sustentadora principal a alguien de entre 45 y 64 años, el 52,2% a un varón, el 46,2% a una persona sin estudios o con estudios incompletos, el 42,1% a una persona que trabaja y el 86% a una persona de nacionalidad española. El perfil de la exclusión social en Canarias está, por tanto, mayoritariamente compuesto por hogares cuyas personas sustentadoras son adultas/mayores, varones, con nivel educativo bajo, empleadas y de nacionalidad española.

Se observan diferencias importantes entre Canarias y el conjunto de España en cuanto a este perfil mayoritario. Aunque, en general, las características que definen el perfil de la exclusión son las mismas –45 a 64 años, varón, estudios bajos, nacionalidad española–, en España este colectivo se halla más masculinizado –un 60,7% de los hogares en situación de exclusión social en el conjunto español están sustentados por un hombre, frente a un 52,2% en Canarias–, cuenta con una menor presencia de personas sin estudios –un 35,3% en España frente a un 46,2% en Canarias– y hay un mayor porcentaje de hogares sustentados por personas de origen extracomunitario –15,9% en España, frente a 11,9% en Canarias–.

Desde el punto de vista de las características del conjunto del hogar, los hogares en situación de exclusión social en Canarias son mayoritariamente pobres (el 60,8% de todos ellos están en situación de pobreza), tienen únicamente ingresos del sistema de protección social (41,9%), están formados por entre dos y cuatro personas (60,2%), residen en las cuatro grandes ciudades canarias de más de 100.000 habitantes (35,2%) y residen en barrios en buenas condiciones

(69,6%). Los principales elementos de este perfil coinciden con el que se observa en el conjunto de España, si bien en el conjunto del Estado la mayoría de los hogares tienen ingresos procedentes únicamente de una actividad económica (41,1%) y el porcentaje de hogares no pobres es mayor (48,1%).

9. Elevado volumen de solicitudes de rentas mínimas de inserción, valoración más negativa de los Servicios Sociales públicos y una mayor disposición al incremento de la presión fiscal para la mejora de las prestaciones sociales

En relación con la utilización que la ciudadanía canaria hace de los diferentes servicios públicos relacionados con el bienestar social, cabe mencionar el elevado número de solicitudes de las rentas mínimas de inserción en esta comunidad, que casi triplica proporcionalmente las solicitudes de este tipo de prestaciones en el conjunto de España.

En lo que se refiere al acceso de la ciudadanía a los Servicios Sociales, el 13,5% de la población canaria ha acudido en el último año a los Servicios Sociales públicos, el 8,8% a los servicios sociales que gestiona Cáritas en Canarias y el 8,3% a servicios prestados por otras entidades privadas de iniciativa social en esa comunidad. Si se comparan los datos de Canarias con los del conjunto de España, se observa que el acceso a cualquiera de los tres tipos de entidades es, en general, ligeramente mayor en esta comunidad, tanto para el conjunto de la población como para los colectivos en situación de exclusión y en situación de integración, a excepción del recurso a Cáritas y otras entidades entre la población en situación de integración, con porcentajes prácticamente idénticos en ambos casos. Cabe destacar, a su vez, que en todos los casos se mantiene la misma relación de entidades: las entidades públicas en primer lugar, Cáritas en segundo lugar, y el resto de las entidades de iniciativa social en tercer lugar. Destaca, en cualquier caso, que el 60,8% de esa población en situación de exclusión no haya accedido a ninguna de estas entidades.

Además, casi seis de cada diez personas en Canarias –el 58,1%– acudirían en caso de necesidad a los Servicios Sociales públicos, el 19,5% a Cáritas, el 2,2% a otras entidades públicas y el 5,4% a otras entidades privadas. El 14,7% no acudiría a ninguna de estas entidades. La distribución en España es muy similar a la observada en Canarias.

Sin embargo, la población de Canarias hace una valoración ligeramente más negativa del funcionamiento de los servicios sociales que la población de España:

el 54,2% considera que su funcionamiento es poco o nada satisfactorio, frente al 47,2% en el conjunto de España. Por otro lado, a pesar de que las diferencias son reducidas, también se observa una valoración más negativa en el caso de la población en situación de exclusión: en efecto, el 58,9% de estas personas –que acceden 4,6 veces más que las personas en situación de integración a los Servicios Sociales públicos– consideran que el funcionamiento de los servicios sociales es poco o nada satisfactorio, frente al 51,9% de las personas en situación de integración.

Por último, una parte ampliamente mayoritaria de la sociedad canaria –el 81,8%– considera que hay que destinar a los Servicios Sociales más dinero público que en la actualidad. El 13,4% cree que se debe destinar la misma cantidad y el 4,8% que se debe reducir dicho gasto. De forma similar, el 84,4% de la población optaría por tener más prestaciones y servicios sociales, pagando más impuestos, mientras que el 15,6% sería partidaria de menos prestaciones y menos impuestos. Si se comparan los datos de Canarias y del conjunto de España, aunque las diferencias no son grandes y se trata de una parte minoritaria, se observa en la comunidad canaria un porcentaje mayor de población que estaría de acuerdo con reducir el gasto actual en Servicios Sociales (4,8% frente a 2,2% en España). El porcentaje de quienes optarían por tener menos prestaciones y servicios sociales, pagando menos impuestos, es ligeramente inferior en Canarias que en España (15,6% frente a 18,7% en España).

Metodología

1. Universo, muestra y margen de error

La EINSFOESSA es una encuesta dirigida a los hogares de España en la que se recoge información de todas las personas que residen en cada uno de los hogares. Por tanto, existen dos niveles de análisis principales, el de los hogares y el de la población. El universo del estudio lo componen el conjunto de todos los hogares y el conjunto de todas las personas residentes en hogares en las islas Canarias y España.

La muestra de hogares de las islas Canarias está conformada por 665 encuestas, que han aportado información sobre 1.758 personas, lo que devuelve unos márgenes de error del $\pm 2,3\%$ para la información de la población y del $\pm 3,8\%$ para la información de los hogares. En ambos casos, el margen de error es óptimo, la información es estadísticamente representativa del conjunto del universo, y los intervalos de confianza permiten un análisis detallado de los niveles de integración y exclusión social. La muestra de España está conformada por 11.655 hogares y 29.953 personas, registrando márgenes de error del $\pm 0,9\%$ y del $\pm 0,6\%$, respectivamente.

	Islas Canarias	España
Universo Población	2.127.685	46.722.980
Universo Hogares	834.200	18.472.800
Muestra Población	1.758	29.953
Muestra Hogares	665	11.655
Margen de error Población	±2,3%	±0,6%
Margen de error Hogares	±3,8%	±0,9%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE y de la EINSFOESSA 2018 **(1)**.

2. Periodo de referencia

El proceso de realización de las encuestas ha transcurrido entre el 19 de enero y el 23 de abril de 2018. La información relativa a las actividades económicas, así como la de pensiones y prestaciones económicas está referida a lo acontecido durante el año 2017.

3. Administración de la encuesta

La encuesta ha sido realizada de manera presencial, mediante una entrevista personal, y las respuestas se han recogido en un cuestionario estructurado y precodificado en el 99% de las variables. La encuesta ha sido administrada por entrevistadores previamente formados para la realización de la tarea, que han trabajado en 36 rutas, repartidas en 26 municipios de las islas Canarias y en un total de 716 rutas repartidas en 464 municipios de España. Las encuestas se han realizado siguiendo una selección previa de secciones censales, dentro de las cuales se ha establecido un sistema de rutas aleatorias desde una dirección de partida y dentro del callejero que compone dicha sección censal, por lo que se ha recorrido el callejero en toda su extensión hasta completar 3 vueltas completas al mismo o hasta completar el número de cuestionarios.

4. Otros aspectos a tener en cuenta en la explotación de datos

A la hora de dar cuenta de la información sobre los ingresos en los hogares se consideran los ingresos declarados por las personas encuestadas, excluyéndolo-

(1) Los datos de población han sido extraídos del Padrón Municipal actualizado a 1 de enero de 2018 publicados por el INE. El dato de hogares de España ha sido extraído de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) de 2017.

se aquellos casos correspondientes a personas en hogares que no han declarado sus ingresos totales con fiabilidad, entendiéndose como tales los hogares que no respondían a la pregunta sobre ingresos y aquellos que respondían de manera incompleta. También se han incluido en esta categoría aquellos casos en los que las personas que llevaron a cabo la encuesta valoraban con escasa fiabilidad esta información.

